

“CALIDAD DE VIDA EN ADOLESCENTES”

QUALITY OF LIFE IN ADOLESCENTS

Investigadora Titular: Violeta Rubí Castro-López [2]

Investigadoras Auxiliares: Liliana Jazmín Salcido-Cibrián [1] y Marisol M Miramontes

Centro Universitario Del Sur, Universidad de Guadalajara [2]

Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Sinaloa, México [1]

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”¹
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 28/Febrero/2019

Aceptado: 17/Agosto/2019

Resumen

Los adolescentes constituyen la mayoría de la población a nivel mundial, los cambios característicos de esta etapa del desarrollo los posicionan en un estado vulnerable, además de verse influenciados por el contexto en el que se desenvuelven. Estudiar la calidad de vida en población sana puede contribuir al desarrollo de estrategias para mejorarla. El objetivo del presente estudio fue conocer si existen diferencias en la percepción de las dimensiones que conforman la CV entre los adolescentes de las zonas periférica y urbana. Se realizó análisis de datos a través de *t-Student* para muestras independientes, encontrando diferencia significativa en dos de las 10 dimensiones de la calidad de vida evaluadas por el *Kidscreen-52*.

Palabras clave: Adolescentes, Calidad de vida, Kidscreen-52

Abstract

Adolescents constitute the majority of the world population, the characteristic changes of this stage of the human development position them in a vulnerable condition, in addition to being influenced by the context in which they develop. Studying the quality of life in the healthy population may contribute to increase strategies to improve it. The aim of the study was to know if there are differences in the perception of dimensions which define the quality of life in adolescents from peripheral areas and urban areas. Data analysis was performed through *t-Student* for independent samples, finding significant differences in two of the 10 quality of life dimensions measured by the *Kidscreen-52*.

Key words: Adolescents, Quality of life, Kidscreen-52

¹Correspondencia remitir a: Liliana Jazmín Salcido-Cibrián salcido.cibrian@uas.edu.mx o Violeta Rubí Castro-López, violetarcl@gmail.com, Centro Universitario del Sur, Universidad de Guadalajara, México

¹Correspondencia remitir a: revistacientificaureka@gmail.com o norma@tigo.com.py “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, FFCH-Universidad Católica de Asunción-Paraguay.

Las investigaciones sobre calidad de vida (CV) han tomado mayor relevancia al ser abordada de manera interdisciplinaria, esto ha contribuido a que se presenten diferentes particularidades a su conceptualización (Arita, 2006). La estructura de la CV varía con relación a sus componentes, mismos que se categorizan como objetivos y subjetivos. Los componentes objetivos son los de orden material y económico que pueden cuantificarse, los componentes subjetivos incluyen la valoración que el sujeto realiza sobre los aspectos objetivos, la percepción que tiene sobre sus relaciones interpersonales, entre otros.

Las definiciones de la CV varían dependiendo de la trascendencia que se incluyan estos componentes, a continuación se muestran diferentes categorizaciones para el concepto de CV, Borthwick-Duffy (1992) propone las primeras tres:

Condiciones de vida: CV solo es evaluada a través de puntajes de indicadores estrictamente objetivos (e.g., ingreso económico, condiciones de vivienda).

Satisfacción con la vida: CV como la sumatoria de la satisfacción personal en los diferentes dominios de la vida (e.g., laboral, social, económico).

(Condiciones de vida + satisfacción con la vida): CV como las condiciones establecidas objetivamente mediante indicadores, sumados a la satisfacción de cada área.

Felce y Perry (1995) proponen incluir una cuarta categoría para las definiciones sobre CV: *(Condiciones de vida + Satisfacción con la vida) * Valores:* CV es definida como un estado de bienestar general compuesta por indicadores objetivos y las evaluaciones subjetivas de estos, donde el cambio en los valores podría significar un cambio en la percepción de los indicadores.

Por su parte, Urzúa y Caqueo (2012) proponen una quinta categoría, enfocada en evaluar lo que realiza cada individuo: *(Condiciones de vida + satisfacción con la vida) * Evaluación:* CV percibida estaría guiada principalmente por los procesos cognitivos en relación a la evaluación que el individuo lleva a cabo de sus condiciones objetivas de vida, así como la satisfacción en cada una de ellas.

Después de lo expuesto, se entiende la CV como un constructo que implica una amplia variedad de metodologías, significados, y se encuentra relacionado con una vida de calidad o buena vida (Arita, 2006).

Siguiendo esta concepción, la ausencia o disminución de las dimensiones que conforman dicho concepto; por ejemplo, cuando los individuos no cuentan con sus necesidades básicas cubiertas, carecen de relaciones interpersonales sanas en su entorno familiar y de amigos; no cuentan con estabilidad laboral o escolar, tienen un bajo autoconcepto, no están experimentando una vida de calidad, no están viviendo una “buena vida” debido a que esta se construye a partir de la historia y cultura de valores que se encuentra sujeta a las variables de tiempo, espacio e imaginarios con los particulares alcances y niveles de desarrollo de cada época y sociedad (Espinoza, 1999).

Ante las consideraciones anteriores es importante resaltar que, al ser la calidad de vida conceptualizada por distintas áreas de estudio, la estructura de esta, varía en relación a los componentes (objetivos y subjetivos). Debido a la existencia de una amplia variedad de conceptos sobre calidad de vida, se adoptó una definición que integra los aspectos más relevantes del constructo:

Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva.

Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida (Ardila, 2003, pp. 161-164).

Sin embargo, adoptar una posición sobre cuáles son las fuentes de satisfacción del ser humano es complicado, pretender establecer el estilo de vida de los individuos conllevaría suponer que se deben cumplir con ciertos estándares, mismos que no podrían ser aplicados a los diferentes contextos (diferencias culturales, económicas y ambientales) que caracterizan a las poblaciones. Esto contribuye a que la CV de los individuos esté determinada por la población, creencias que posee, como percibe su mundo, en donde incluya la concepción que la población tenga al respecto (Palomar, 1995).

Por ello, la CV debe considerar, aspectos individuales, de orden psicosocial, socioeconómico y medioambiental de la población, incluso la etapa del desarrollo en la que se encuentran los individuos puede propiciar factores que intervengan en cómo autoevalúan su CV, tal es el caso de los adolescentes quienes se encuentran en un periodo de desarrollo trascendental para su vida.

La adolescencia es una etapa en la cual los jóvenes experimentan cambios, físicos, cognitivos, emocionales y sociales, también se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación, características que podrían derivar en mayores dificultades de adaptación. La Organización Mundial de la Salud (2016) define la adolescencia como una etapa del desarrollo humano producida después de la infancia y antes de la adultez, entre los 10 y los 19 años, siendo un periodo de transición de los más importantes para la vida, caracterizado por un crecimiento condicionado por diversos procesos biológicos. En México para fines legales la adolescencia es comprendida desde los 12 hasta los 18 años cumplidos. Esto aplica de igual manera para el estado de Sinaloa (Ley de Justicia para Adolescentes del Estado de Sinaloa, 2011).

La evaluación de la CV en la adolescencia es un área reciente de investigación que inició como concepto teórico apenas en los años ochenta (Quintero, Lugo, García, & Sánchez, 2011). Hablar de CV en la adolescencia puede resultar más complejo que abordar el constructo en general, esta población se encuentra sujeta a diversas situaciones de cambio producto de esta etapa de desarrollo físico y psicológico. Si bien, el estudiar la CV en cualquier etapa de la vida, incluye el considerar ciertas similitudes en cuanto a las dimensiones que la conforman, en la adolescencia algunas de estas suponen mayor relevancia en comparación de otras etapas de la vida.

Este amplio proceso de maduración repercute directamente en la comprensión y percepción de la satisfacción de bienestar, lo que complica la medición de la CV en niños, niñas y adolescentes, en comparación a la medición en población adulta (Camargo et. al 2009). Las investigaciones sobre CV se han llevado a cabo a menor escala en población joven, a su vez, estas suelen enfocarse a poblaciones clínicas, abordando en específico CV relacionada con salud (CVRS; Avendaño & Barra, 2008).

El *Kidscreen-52*, es un cuestionario que evalúa la CV en población adolescente sana, fue desarrollado en Alemania por Ravens-Sieberer et al. (2005) y *Kidscreen Group*, este instrumento ha sido estandarizado y validado para su aplicación en 34 países, cuenta con diez dimensiones que conforman la CV:

Bienestar físico: examina el nivel de actividad física en referencia a la habilidad de realizar deportes, jugar, estar lleno de energía.

Bienestar psicológico: incluye emociones positivas y satisfacción con la vida, así como la percepción positiva de las experiencias y las emociones de manera individual, las preguntas de esta dimensión buscan conocer qué tanto los adolescentes experimentan felicidad y alegría.

Estado de ánimo: examina las emociones como la tristeza, si se siente estresado, solo. Busca conocer la percepción negativa que los adolescentes desarrollan acerca de esto.

Autopercepción: explora la percepción que tiene de sí mismo, si la percepción sobre su cuerpo es negativa o positiva; examina qué tan seguro o satisfecho se encuentra el individuo consigo mismo.

Autonomía: examina la libertad de elección que los adolescentes ejercen en su vida cotidiana.

Relación con los padres y vida familiar: explora la calidad en la relación de los adolescentes con sus padres, así como el ambiente en el hogar, qué tanto el adolescente se siente amado y apoyado por sus padres.

Recursos económicos: examina qué tanta disposición económica perciben los adolescentes en comparación a sus pares.

Amigos y apoyo social: esta dimensión explora la calidad de las relaciones interpersonales de los adolescentes, el apoyo que percibe de sus grupos sociales, así como la habilidad que tienen para mantener las relaciones de amistad con sus pares.

Entorno escolar: cómo el adolescente percibe su escuela, las habilidades que desarrolla para convivir con sus compañeros, maestros y autoridades de la escuela.

Rechazo social/bullying: la aceptación o el rechazo que percibe recibir de los demás, como en la escuela.

En los últimos años, la población de jóvenes a nivel mundial ha sido la mayor registrada en la historia, con un total estimado en 1,800 millones (Fondo de Población de las Naciones Unidas México [UNFPA] 2014), esto conlleva a dirigir la atención en programas de desarrollo social y políticas públicas para atender las necesidades de los jóvenes en el mundo, conocer cómo los adolescentes perciben su existencia durante esta etapa es fundamental, pues se encuentra íntimamente relacionada con la CV, en la vida adulta (Pinto, Villagra, Moya, Del Campo, & Pires, 2014).

La población adolescente en México al igual que a nivel internacional, es mayor a la población perteneciente a otras etapas del desarrollo, cuenta con un total de 12.8 millones de adolescentes entre 12 y 17 años de edad, un equivalente al 55.2% se encuentran viviendo en estado de pobreza (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] 2009).

Esta situación puede constatararse a través del Índice de Marginación Urbana creado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), de acuerdo con Bustos (2011) este índice es una medida-resumen diseñada para diferenciar las entidades federativas y municipios a través del impacto global de las carencias que padece la población, resultado de la escasez de oportunidades de acceso a la educación, el alojamiento en viviendas inadecuadas, captación de ingresos monetarios insuficientes y las diversas desventajas de residir en localidades pequeñas; este índice propone categorías para las zonas que van desde *muy alta* hasta *muy baja* marginación.

En la ciudad de Culiacán en el estado de Sinaloa, existen asentamientos irregulares, algunas zonas periféricas y conurbadas, presentan situaciones de pobreza, marginación y rezago social, contribuyendo al incremento de vulnerabilidad social en sus colonias y localidades (Arita & De la Herrán, 2012). Algunas comunidades pertenecientes a la periferia de la ciudad, se encuentran situadas en polígonos de *media*, *alta* y *muy alta* marginación, estas comunidades suelen carecer de espacios públicos de calidad y presentar un alto porcentaje de violencia.

Las características mencionadas, impactan en el tipo de interacción que los habitantes de esas zonas desarrollan entre sí, en un estudio realizado por Arita, Romano, García y Félix (2005) sobre CV con población adulta, de estrato socioeconómico bajo perteneciente a Culiacán, reportaron que las condiciones materiales desfavorables, las cuestiones relacionadas a los bajos ingresos económicos, influyen de manera negativa en la evaluación de las condiciones de vida, situación que se acentúa conforme aumenta la edad de los sujetos.

Respecto a los planteamientos anteriores, cabría pensarse que el desarrollo cognitivo y emocional se ve desfavorecido en zonas periféricas, ocasionando desventajas para el avance de la comunidad en general, propiciando actitudes, ideologías o comportamientos que atentan contra la integridad de los habitantes. Abordar la CV en la adolescencia posibilita que se constituya un equilibrio nuevo de las vivencias personales en el ambiente donde se desenvuelve el adolescente, donde se conforman (con el apoyo de su familia, su grupo de iguales e influencia social), capacidades y actitudes indispensables para satisfacer sus necesidades con la finalidad de alcanzar el estado óptimo de bienestar (Casas, 2010).

De acuerdo con Arita y De la Herrán (2012) es necesario conocer y evaluar la vulnerabilidad de los grupos sociales con la finalidad de lograr la disminución de situaciones que atenten contra la seguridad humana, principalmente de las poblaciones más desprotegidas, afectadas por la pobreza y marginación, el desarrollo social, la seguridad humana y la satisfacción por la vida, representan la CV de una sociedad.

Los desafíos que el panorama mundial demanda para la mejora de la CV de los seres humanos parecen ser evidentes, sin embargo, para poder proponer soluciones es fundamental proporcionar evidencias que contribuyan al desarrollo de acciones orientadas a impulsarla. Es necesario generar estudios que revelen modelos a seguir para lograrlo, así como realizar más investigaciones sobre CV de población sana en Latinoamérica, sin afecciones crónicas de salud, sobre todo en población adolescente, al ser una de las más vulnerables y constituir la mayoría de la población mundial (UNICEF, 2009). Por todo lo anteriormente expuesto, el objetivo de este estudio es conocer si existen diferencias en la percepción de las dimensiones que conforman la calidad de vida entre los adolescentes de las zonas periférica y urbana.

Método

Participantes

Participaron 72 estudiantes de secundaria, siendo 34 estudiantes de una zona periférica con un índice de marginación “*muy alto*” (CONAPO, 2010) y 38 estudiantes de zonas urbanas con índice de marginación “*muy bajo*” (CONAPO, 2010) de Culiacán Sinaloa, una ciudad al noroeste de México. De los cuales, el 65.3% mujeres y 34.7% hombres, con una edad $M = 12.96$ ($DE = 0.68$). Para mayor descripción de datos sociodemográficos ver Tabla 1.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

Zonas	Sexo		Edad	
	Hombre	Mujer	<i>M</i>	<i>DE</i>
	<i>f</i>	<i>f</i>		
Urbana	14	24	12.84	0.63
Periférica	11	23	13.09	0.71
Total de la muestra	34	38	12.96	0.68

Instrumentos

Para la medición de la variable implicada en este estudio se administró *Kidscreen 52* (Ravens-Sieberer, Gosch, Rajmil, Erhart, Bruil, Dür, Auquier, Poder, Abel, Czemy, Mazur, Czimbalmos, Tountas, Hagquist, & Kilroe, 2005; adaptación mexicana de Hidalgo Rasmussen, Rajmil, & Montaña, 2014). Este cuestionario evalúa la calidad de vida en cuanto a percepción, valorando subjetivamente la salud y bienestar. Por su estructura consistente, este cuestionario ha sido traducido y adaptado en 34 países. Es aplicable para niños/as y adolescentes mexicanos entre 8 y 18 años, así como también en condiciones de enfermedad.

El cuestionario *Kidscreen-52* consta de un total de 52 ítems con respuestas en escala Likert de cinco puntos. Las propiedades psicométricas son adecuadas, la adaptación mexicana presenta una consistencia interna de $\alpha = .70$ en el cuestionario completo.

Evalúa diez dimensiones que integra la CV: (1) Bienestar físico, aspectos relacionados con la actividad física y salud (5 ítems); (2) Bienestar psicológico, sentimientos expresados tanto en nivel intrapersonal e interpersonal (6 ítems); (3) Estado de ánimo, estado de ánimo en general (7 ítems); (4) Autopercepción, significado de sí mismo (5 ítems); (5) Autonomía, situaciones en las que dispone de independencia (5 ítems); (6) Relación con los padres y vida familiar, disponibilidad económica (6 ítems); (7) Recursos económicos, disponibilidad económica (3 ítems), (8) Amigos y apoyo social, percepción que se tiene sobre las relaciones de amistad y apoyo recibido de los mismos (6 ítems); (9) Entorno escolar, percepción que se tiene sobre la escuela, maestros y disposición para asistir (6 ítems); y (10) Rechazo social/bullying, ambiente educativo y las relaciones interpersonales dentro del mismo (3 ítems).

Procedimiento

Se obtuvo la autorización de los directivos de ambas escuelas secundarias (urbana y periférica) para la realización del estudio. Conforme a los procedimientos éticos los padres y/o tutores autorizaron el consentimiento de la participación del menor, posterior a ello, se invitó a participar a los adolescentes de manera voluntaria a través de asentimiento informado.

Los participantes fueron evaluados de forma grupal, en grupos no máximos de 25 personas. Las instrucciones fueron proporcionadas a través del cuestionario y reforzadas por los investigadores, con el objetivo de aclarar dudas sobre la forma de responder el cuestionario y evitar alguna confusión durante la aplicación. El tiempo de aplicación del cuestionario fue aproximadamente de 35 minutos.

Resultados

Con el objetivo de conocer si existen diferencias en la percepción de las dimensiones que conforman la CV entre los adolescentes de las zonas periférica y urbana, se llevó a cabo una *Prueba t-Student* para muestras independientes.

En la Tabla 2 se muestran las dimensiones del cuestionario de *Kidscreen* por tipo de zona, se puede observar que las dimensiones con diferencia significativa son Estado de Animo y Recursos Económicos. La confiabilidad del cuestionario *Kidscreen-52* en este estudio fue de $\alpha = .85$.

En la dimensión de estado de ánimo la zona periférica mostró mayor índice de percepción en la CV en comparación a la zona urbana ($t_{(70)} = 2.05, p < .05$). Es decir, la percepción de la CV en la dimensión del estado de ánimo se mantiene en el transcurso del tiempo al igual que la expresión del mismo.

Tabla 2

Dimensiones de la calidad de vida: zona urbana y periférica

Dimensiones	Zona urbana (n = 34)		Zona periférica (n = 38)		p
	M	DE	M	DE	
Bienestar físico	16.92	4.02	17.74	4.18	.403
Bienestar psicológico	24.50	4.01	24.32	4.86	.867
Estado de ánimo	15.00	4.83	17.50	5.47	.043*
Autopercepción	19.61	3.49	19.56	4.85	.963
Autonomía	18.68	3.96	18.74	4.87	.961
Vida familiar	23.92	5.56	23.65	6.54	.848
Recursos económicos	10.84	2.57	9.26	2.70	.013*
Apoyo social	24.34	4.51	22.71	5.09	.188
Entorno escolar	22.18	3.22	23.94	4.92	.075
Rechazo social	13.24	2.17	12.62	2.37	.252

Nota: * $p < .05$.

Por otro lado, en la dimensión de recursos económicos se observó que la zona urbana presento mayor índice de CV en relación a la zona periférica ($t_{(70)} = -2.53, p < .05$). En otras palabras, los adolescentes de la zona urbana perciben una mayor disponibilidad económica que los adolescentes de la zona periférica.

Discusión

La CV es considerada como un estado de satisfacción general que se deriva de la realización de las potencialidades de la persona, posee aspectos subjetivos y objetivos, puede entenderse como una sensación subjetiva de los aspectos objetivos (Ardila, 2003). Las dimensiones, que conforman la calidad de vida son: Bienestar físico, Bienestar psicológico, Estado de ánimo, Autopercepción, Autonomía, Relación con los padres y vida familiar, Recursos económicos, Amigos y apoyo social, Entorno escolar y Aceptación social.

La conceptualización de la calidad de vida como constructo abordado por distintas áreas de conocimiento es compleja, así como la evaluación o medición de la misma en cualquier etapa del desarrollo humano, sin embargo, las dificultades en la valoración y comprensión de la calidad de vida se acentúan en la adolescencia, debido al amplio proceso de maduración que viven los adolescentes.

La adolescencia es considerada por Martínez-Antón et al., (2007) como un periodo de transición caracterizado por transformaciones físicas, cognitivas, sociales y emocionales, aspectos que propician un estado de vulnerabilidad en el desarrollo y el bienestar. Dichos aspectos pueden incidir en la percepción que los adolescentes poseen de su calidad de vida, algunos de estos, pueden estar mediados por el contexto donde se desarrollan tales como, el nivel de acceso a la educación, viviendas en condiciones precarias e ingresos económicos insuficientes, estas características describen el nivel *muy alto* de marginación de acuerdo a CONAPO (2010), suele situarse en las zonas periféricas de las ciudades.

Los resultados de este estudio muestran que la dimensión de estado de ánimo de la zona periférica mostró mayor índice de percepción en la CV en comparación a la zona urbana. De acuerdo con García (2011) el hecho de no tener favorables condiciones objetivas de bienestar no siempre coincide con la percepción de las condiciones subjetivas de este y viceversa, debido a que las percepciones de ambas condiciones se encuentran mediadas por aspectos psicológicos. Esto se debe principalmente a la adaptación que el individuo crea sobre las expectativas y la comparación social, en el primero de los casos, las personas se adaptan a las circunstancias de su vida de manera que sus expectativas se ajustan a sus condiciones de vida.

En esta misma línea, Ayub, (2010) explica que la adolescencia se caracteriza como un periodo de infelicidad, estrés, confusión e insatisfacción con la vida. Durante esta etapa, la disminución en la satisfacción con la vida podría estar altamente relacionada con problemas de ajuste escolar, el estrés en relación a los estudios escolares, la competencia con los iguales, así como los conflictos familiares. Se ha encontrado que los niveles más bajos de satisfacción con la vida pueden predecir comportamientos y experiencias de maltrato entre iguales, de ahí la importancia por estudiar a la población adolescente, así como su desarrollo dentro del contexto educativo.

Por otro lado, en la dimensión de recursos económicos se observó que la zona urbana presento mayor índice de CV en relación a la zona periférica. Diener y Seligman (2004) proponen que los estudios de los indicadores económicos tienen mayor relevancia al realizarse en etapas tempranas del desarrollo, cuando las necesidades básicas tienden a no encontrarse completamente cubiertas, a su vez, se ha encontrado mayor relación entre los componentes objetivos y subjetivos desarrollados en dichas etapas, en comparación a los realizados con población adulta.

En relación con la percepción de recursos económicos, tal como sugiere la categorización de las zonas de acuerdo al índice de marginación, los adolescentes de la zona urbana reportaron percibir más poder adquisitivo que los pertenecientes a la zona periférica. Von Rueden, Gosch, Rajmil, Bisegger y Ravens-Sieberer (2006) indican que tener un acceso reducido a recursos materiales y sociales, podría influir en la percepción de menor calidad de vida, especialmente durante la adolescencia.

De acuerdo con Moltedo (2013) en la adolescencia al igual que en la edad adulta la presencia o ausencia de bienes materiales, ingresos económicos, al evaluarse objetivamente podrían determinar la calidad de vida, sin embargo, la posesión de bienes y servicios no podrán determinar el bienestar.

Los resultados obtenidos en este estudio son consistentes con lo encontrado por Sotelo, Sotelo, Domínguez y Barboza (2013) al comparar la CV de niños y adolescentes de diferentes zonas (urbana y rural) en Perú, donde los participantes de la zona rural se encontraban desfavorecidos a nivel económico y social a diferencia de los adolescentes de la zona urbana; solo encontraron diferencias significativas en dos dimensiones de la CV, la dimensión referente al desarrollo personal y la dimensión de bienestar material en adolescentes. Por ello, cabría considerar a estas dimensiones como los posibles factores más relevantes en la percepción y la valoración de la CV general en población adolescente.

Los estudios sobre calidad de vida y bienestar subjetivo realizados en las últimas décadas han descubierto que, en las sociedades desarrolladas, cada vez es más inexacto el nivel de ingreso económico para la medición del bienestar, debido a que las personas valoran a la felicidad y la satisfacción por encima del dinero, existe un reenfoque de atención hacia una “buena vida” que se caracteriza por ser significativa, disfrutable, con logros y compromisos (Diener & Seligman, 2004).

A partir de los resultados obtenidos, el presente estudio, brinda pautas para generar investigaciones posteriores en población adolescente en México, por ser considerado un país en vías de desarrollo, donde aún existen grandes rezagos con relación a la desigualdad económica y social es necesario tener una perspectiva de cómo está población percibe su calidad de vida.

Las características del contexto donde se desarrollan los seres humanos influyen en la percepción de CV que elaboran, sin embargo, el hecho de que esta no cuente con componentes objetivos favorables, no siempre coincide con la valoración de los componentes subjetivos y viceversa; esto se debe a la adaptación que el individuo crea sobre las expectativas y la comparación social. Los resultados de esta investigación, concuerdan con estudios similares realizados en diferentes países latinoamericanos (Pinto, Villagra, Moya, Del Campo & Pires, 2014; Osorio, 2015).

En la adolescencia, el ámbito educativo es considerado una de las fuentes de socialización de mayor influencia, al ser un contexto en el que los adolescentes conviven durante largas jornadas, estos aprenden a generar mayores relaciones interpersonales con sus coetáneos, quienes están presentes como medio de identificación ante los diversos cambios biológicos y psicológicos correspondientes a esta etapa del desarrollo, mientras que los docentes fungen como figuras de autoridad y guía ante situaciones que pudieran no abordar en el entorno familiar; por ello, es esperable que los adolescentes pertenecientes a zonas con muy alto nivel de marginación, mayor incidencia de problemáticas demográficas, políticas, económicas y sociales que interfieren con el desarrollo de ambientes familiares favorables perciban mayor bienestar en el entorno escolar que los adolescentes de zonas con muy bajo nivel de marginación.

En relación con la percepción de recursos económicos, tal como sugiere la categorización de las zonas de acuerdo al índice de marginación, los adolescentes de la zona urbana reportaron percibir más poder adquisitivo que los pertenecientes a la zona periférica. Sin embargo, aun cuando la percepción de la dimensión del estado de ánimo muestra diferencias en ambas zonas, la zona periférica es mayor. No obstante, la percepción de la CV en la dimensión estado de ánimo, se dificulta al no disponer de matices (positivos y negativos) en la prolongación del estado de ánimo, en correlación con las dimensiones del *Kidscreen*.

Las limitaciones del estudio, son respecto a la muestra. Al ser un estudio en menores de edad es necesaria la autorización de los padres y/o tutores para la administración de instrumentos, debido a las características de la muestra, aún existe desinformación y confusiones en los padres sobre las actividades de investigación, influyendo a que en ocasiones hagan caso omiso de este tipo de actividades, de manera que pocos autorizan la participación de los menores.

En investigaciones futuras, se recomienda realizar estudios específicos en las puntuaciones del estado de ánimo, así como la inclusión de un mayor número de participantes.

Referencias

- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164. Recuperado de <http://google.redalyc.org/articulo.oa?id=80535203>
- Arita, B. (2006). *Calidad de vida en Culiacán condiciones objetivas, capacidad y bienestar subjetivos*. México. Fomantara.
- Arita, B. & De la Herrán, J. (2012). Desarrollo humano, seguridad y calidad de vida en Culiacán. *Nuevas Rutas de Investigación e intervención psicológicas*. Tomo I. Primera edición. México (pp. 49-78).
- Arita, B., Romano, S., García, N., & Félix, M. (2005). Indicadores objetivos y subjetivos de la calidad de vida. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 10(1) 93-102.
- Borthwick-Duffy, S. A. (1992). Quality of life of care in mental retardation. In: Rowitz L. (eds) *Mental Retardation in the Year 2000. Disorders of Human Learning, Behavior, and Communication*. Springer, New York, NY. doi: 10.1007/978-1-4613-9115-9_4
- Bustos, A. (2011). Niveles de marginación: una estrategia multivariada de clasificación. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revista-inter/RevistaDigital2/Doctos/RDE_02_Art10.pdf
- Casas, M. (2010). Calidad de vida en el adolescente. *Revista Cubana de Pediatría*, 82(4): 112-116. Recuperado de http://www.bvs.sld.cu/revistas/ped/vol82_4_10/ped12410.pdf
- Camargo, D., Orozco, L., & Herrera-Villabona, E. (2009). Factores asociados a la calidad de vida en adolescentes de Bucaramanga. *Revista de la Universidad Industrial de Santander*, 41(1) 33-42. Recuperado de <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/213/1489>
- Consejo Nacional de Población (2012). Índice de marginación urbana 2010. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Capitulo_1_Marginacion_Urbana_2010
- Espinoza O. (1999). Apuntes sobre calidad de vida, desarrollo sostenible y sociedad de consumo: una mirada desde América Latina. *Hologramática*, 15(1) 3-34. Recuperado de http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/283/hologramatica_n15v1pp3_34.pdf

- Felce, D. y Perry, J. (1995). Quality of life: Its definition and measurement. *Research in developmental disabilities*, 16(1), 51-74. doi: 10.1016/0891-4222(94)00028-8
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2009). La adolescencia. Recuperado de http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm
- Fondo de Población de las Naciones Unidas México. (2014). El poder de 1.800 millones, los adolescentes, los jóvenes y la transformación del futuro. Estado de la población mundial 2014. Recuperado de <https://www.unfpa.org/sites/default/files/pubpdf/SWOP2014%20Report%20Web%20Spanish.pdf>
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., Rajmil, L. y Montaña, R. (2014). Adaptación transcultural del cuestionario Kidscreen para medir calidad de vida relacionada con la salud en población mexicana de 8 a 18 años. *Ciência & Saúde Coletiva* 19, 2215-2224 doi: 10.1590/1413-81232014197.09682013
- Organización Mundial de la Salud. (2016) *Desarrollo en la adolescencia*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/#
- Osorio, K. (2015). Comparación de la calidad de vida de adolescentes de zonas urbana y rural de la Provincia de García Rovira, Santander (Tesis de pregrado). Repositorio Institucional Universidad Santo Tomás Primer Claustro Universitario de Colombia.
- Palomar, J. (1995). Diseño de un instrumento de medición sobre calidad de vida. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Pinto, D., Villagra, H., Moya, J., Del Campo, J., & Pires, R. (2014). Calidad de vida relacionada con la salud de adolescentes latinoamericanos. *Revista Panam Salud Pública*. 35(1) 46-52. Recuperado de <https://scielosp.org/pdf/rpsp/v35n1/07.pdf>
- Ravens-Sieberer, U., Gosh, A., Rajmil, L., Erhart, M., Bruil, J., Durl, W., Auquier, P., Poder, M., Abel, T., Czemy, L., Mazur, J., Czimbalmos, A., Tountas, Y., Hagquist, C., Kilroe, J., & The European KIDSCREEN Group. (2005). KIDSCREEN-52 quality of life measure for children and adolescents. *Expert Review of Pharmacoeconomics & Outcomes Research*, 5 (3), 353-364.
- Sotelo, N., Sotelo, L., Domínguez, S. & Barboza, M. (2013). Estudio comparativo de la calidad de vida de niños y adolescentes escolarizados de Lima y Ancash. *Avances en psicología: Revista de la Facultad de Psicología y Humanidades*, 21(1), 65-71. Recuperado de http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/5_sotelo.pdf

Urzúa, A. & Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica* 30(1) 61-71. doi: 10.4067/S0718-48082012000100006

Urzúa, A., Cortés, E., Vega, S., Prieto, L. & Tapia, K. (2009).Autoreporte de la calidad de vida en niños y adolescentes escolarizados. *Revista Chile Pediatría* 80(3) 238-244. doi: 10.4067/S0370-41062009000300005